

Red de redes: la Red Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio y sus redes nacionales como promotoras del aprendizaje-servicio

Arantzazu Martínez Odría

amartinez@usj.es

0000-0003-2806-0219

Universidad San Jorge y Red Española de Aprendizaje-Servicio, España

Luz Mariela Avruj

luzavruj@clayss.org.ar

0000-0003-3542-1457

Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (CLAYSS) y Red Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio, Argentina.

María José Minakata Quiroga

maria.minakata@ibero.mx

0009-0008-9739-2456

Universidad Iberoamericana y Red Mexicana de Aprendizaje y Servicio Solidario. México.

Erika Teresa Duque Bedoya

erika.duque@unisabana.edu.co

0000-0003-0317-2978

Universidad de La Sabana y Red Colombiana de Aprendizaje-Servicio Solidario. Colombia.

Sol Palacios

spalaciosp@usfq.edu.ec

0009-0002-6491-6010

Universidad San Francisco de Quito y Red Ecuatoriana de Aprendizaje y Servicio. Ecuador.

Berta Paz Lourido

bpaz@uib.es

0000-0003-0660-4908

Universidad de las Islas Baleares y Asociación Aprendizaje-Servicio Universitario. España.

Leticia Ivonne López Villarreal

leticiaivonne.lopez@udem.edu.mx 0000-0002-9834-7250

Universidad de Monterrey y Red Mexicana de Aprendizaje y Servicio Solidario. México.

Martínez-Odria, A., Avruj, L., Minakata, M.J., Duque, E., Palacios, S., Paz, B., y Villarreal, L. (2024). Red de redes: la Red Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio y sus redes nacionales como promotoras del aprendizaje-servicio. *RIDAS, Revista Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio*, 18, 72-93. DOI10.1344/RIDAS2024.18.6



Resumen

El trabajo colaborativo y en red entre los diferentes agentes que intervienen en el desarrollo de los proyectos de aprendizaje-servicio es una de las señas de identidad de este enfoque educativo que busca en última instancia la transformación educativa y social. En el contexto iberoamericano han ido surgiendo redes nacionales de promoción del aprendizaje-servicio, impulsadas en muchos casos por la Red Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio, que ponen en claro la importancia del trabajo en red para el fortalecimiento del tema a nivel local. En este trabajo se analiza el trabajo que realizan estas redes con el fin de conocer aspectos compartidos y específicos en la difusión e institucionalización del aprendizaje-servicio. Para ello, y con un enfoque cualitativo de diseño exploratorio, y obedeciendo a criterios de una muestra no probabilística de conveniencia, se ha encuestado a un total de 10 redes nacionales de aprendizaje-servicio del contexto iberoamericano. Del análisis de los resultados extraídos se puede concluir que, a pesar de la diversidad existente en la denominación, organización y estructura de las redes, son compartidas las finalidades que persiguen, así como los ámbitos y áreas de actuación.

Palabras clave: aprendizaje-servicio, trabajo en red, redes nacionales.

Recibido: 24/IX/2024 Aceptado: 17/XI/2024 Publicado: 29/XII/2024

© 2024 El autor. Este artículo es de acceso abierto sujeto a la licencia Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons, la cual permite utilizar, distribuir y reproducir por cualquier medio sin restricciones siempre que se cite adecuadamente la obra original. Para ver una copia de esta licencia, visitehttps://creativecommons.org/licenses/by/4.0/



Xarxa de xarxes: la Xarxa Iberoamericana d'Aprenentatge Servei i les seves xarxes nacionals com a promotores de l'aprenentatge servei

Resum

El treball col·laboratiu i en xarxa entre els diferents agents que intervenen en el desenvolupament dels projectes d'aprenentatge servei és un dels senyals d'identitat d'aquest enfocament educatiu que busca en última instància la transformació educativa i social. En el context iberoamericà han anat sorgint xarxes nacionals de promoció de l'aprenentatge servei, impulsades en molts casos per la Xarxa Iberoamericana d'Aprenentatge-Servei, que exposen la importància del treball en xarxa per a l'enfortiment del tema a nivell local. En aquest treball s'analitza el treball que fan aquestes xarxes per tal de conèixer aspectes compartits i específics en la difusió i la institucionalització de l'aprenentatge servei. Per aquest motiu, amb un enfocament qualitatiu de disseny exploratori, i amb una mostra no probabilística de conveniència, s'ha enquestat un total de 10 xarxes nacionals d'aprenentatge servei del context iberoamericà. De l'anàlisi dels resultats extrets es pot concloure que malgrat la diversitat existent en la denominació, l'organització i l'estructura de les xarxes, les finalitats que persegueixen es compateixen, així com els àmbits i les àrees d'actuació.

Paraules clau: aprenentatge servei, treball en xarxa, xarxes nacionals.



Network of networks: the Ibero-American Network of Service-Learning and its national networks as promoters of service-learning

Abstract

Collaborative work and networking amongst different actors who participate in service-learning projects are some of the most important characteristics that identify this educational approach that eventually seeks social transformation and educational innovation. In the context of Iberoamerica, national service-learning networks have been emerging, in many cases with the guidance of the Ibero-American Service-Learning Network (REDIBAS for its name in Spanish), which highlights the fundamental role of networking toward service-learning in a local and global level. This paper analyzes the work being done by these networks with the objective of identifying shared and specific aspects in the promotion and institutionalization of service-learning. This study comprises a qualitative approach of exploratory design, which includes a non-probabilistic sample of 10 national service-learning networks (convenience sampling) from the Iberoamerican context. From the analysis, it can be concluded that despite the diversity regarding the structure and organization of the networks, there are common objectives and fields of action.

Keywords: service-learning, networking, national networks.



1. Introducción

Como enfoque educativo transformador cada vez más extendido y que avanza hacia su proceso de institucionalización, el aprendizaje-servicio ha evolucionado en alcance y consideración. Desde su comprensión como metodología didáctica implementada en espacios educativos y en el marco comunitario local, evoluciona hacia su configuración como enfoque educativo presente en las agendas transnacionales y globales. Se debe, entre otras razones, a su consideración como un poderoso agente de transformación hacia la construcción de sociedades más justas y solidarias (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, 2014). En esta evolución, en la que se da la conjunción de causas diversas, se encuentra la necesidad de apostar a nivel internacional por enfoques glocales en la resolución de problemas que son sistémicos e interrelacionados (Avruj et al., 2024; Tapia y Peregalli, 2020). Los retos que afrontan las sociedades del siglo XXI impulsan necesariamente el trabajo en red y la traslación hacia el espacio supranacional, porque el esfuerzo individual de las instituciones, de las personas, las administraciones y las entidades sociales ya no resulta suficiente para responder a las demandas de una sociedad en constante cambio. Se requieren estrategias de cooperación y de colaboración entre distintos agentes, constituyéndose las redes como espacio privilegiado de intercambio de información, valores y prácticas, y también oportunidad para optimizar los esfuerzos.

Desde que en el año 1990 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) cambiara la perspectiva para concebir y medir el progreso, el acento se sitúa en el desarrollo de capacidades (Cottam, 2020; Nussbaum, 2011; PNUD, 2007; Sen, 1980, 1999) y la labor colaborativa y en red. El nivel de desarrollo de los países se mide contemplando también la libertad y la oportunidad de vivir la vida que valoran que tiene la población y a su vez, el desarrollo humano se enmarca en el sistema ecológico en el que las personas conviven, con sus niveles micro, meso, exo y macro (Bronfenbrenner, 1994). Al poner tanto énfasis en el aspecto contextual y relacional del desarrollo humano, la responsabilidad compartida de la educación incorpora muy diversas variables que no son únicamente individuales.

En los diversos países del mundo y en todos los niveles educativos, "la historia de la práctica del aprendizaje-servicio antecede largamente al término en sí mismo" (Titlebaum et al., 2004, 4). En este sentido, y mucho antes de que se acuñara el término service-learning en Estados Unidos, en 1967, en muy diversas partes del mundo se venían desarrollando experiencias que de hecho articulaban contenidos formativos y acción solidaria (Tapia et al., 2023). Los orígenes de la propuesta pedagógica del aprendizaje-servicio pueden remontarse a la educación activa de cabeza, corazón y manos de Pestalozzi, al aprender haciendo de John Dewey, a la metodología de proyectos de William Heard Kilpatrick y a la pedagogía crítica de Paulo Freire (Tapia et al., 2023). En Iberoamérica, educadores y estudiantes han



inventado y siguen inventando prácticas de aprendizaje-servicio aún sin conocer la bibliografía sobre sus fundamentos teóricos y metodológicos, porque les resulta significativo articular teoría y práctica, el trabajo en el aula con la experiencia solidaria, la institución educativa con su entorno o con otras comunidades (May y Tapia, 2024).

Desde principios del siglo XX son muchos los antecedentes que pueden encontrarse en la región latinoamericana: el movimiento latinoamericano de Reforma Universitaria y la difusión de las prácticas de extensión; el establecimiento de prácticas obligatorias de Servicio Social en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en la década de 1930, que dan origen en 1948 al actual Servicio Social, obligatorio para la graduación en toda la Educación Superior mexicana; el Trabajo Comunal Universitario en Costa Rica y otras formas de servicio estudiantil obligatorio establecidas desde mediados de la década de los años 70 en diversos países latinoamericanos; las campañas de alfabetización en varios países de América Latina y el Caribe, la larga tradición de campañas solidarias en las escuelas, y tantas otras experiencias de vinculación entre las instituciones educativas y su territorio (Tapia y Ochoa, 2015; González, 2023). Sobre la base de esa larga tradición solidaria, a partir de la década de 1990 comienzan a desarrollarse algunos programas y políticas que se proponen articular explícitamente los aprendizajes curriculares con las actividades solidarias en el terreno. A modo de ejemplo pueden destacarse los siguientes: desde principios de los años 90, Opción Colombia, una organización de la sociedad civil, ofrecía a decenas de universidades un semestre de práctica profesional solidaria en localidades rurales y altamente vulnerables. En 1997, el Ministerio de Educación de Argentina comenzaba una línea de trabajo llamada Escuela y Comunidad, desde la que se promovía a nivel nacional la pedagogía del aprendizaje-servicio (Programa Nacional Educación Solidaria, 2007). En base a los antecedentes señalados, la difusión del aprendizaje-servicio se aceleró en la región desde principios del siglo XXI, pudiendo afirmarse que hoy está presente en mayor o menor medida en todos los países de Iberoamérica.

Si bien el trabajo en red es considerado un elemento inherente y configurador en los proyectos de aprendizaje-servicio, para que los retos que asumen los agentes que actúan colaborativamente puedan ser verdaderamente compartidos, es necesario identificar los factores de éxito del trabajo en red y plantear posibilidades de mejora para un eficiente trabajo colaborativo. En este sentido, la Red Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio (REDIBAS), fundada en 2005, alberga hoy a redes nacionales de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, España, México y Portugal, junto a un centenar de universidades, organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales de Estados Unidos, Canadá, República Dominicana, Perú, Paraguay, Venezuela, entre otros países. En este sentido,



REDIBAS comienza a funcionar como una red de redes cuando se celebran ya casi los 20 años de su fundación.

Desde el punto de vista organizacional, una red promueve la interacción entre las distintas entidades que la integran. En el caso de REDIBAS, la creación de esta estructura facilitó la fundación de distintas redes y asociaciones nacionales en el territorio físico del continente americano y de la península ibérica. La transferencia de información, de formas de organización y de prácticas locales ha permitido a las nuevas redes asentarse sobre la experiencia de las redes con más trayectoria, lo que ha promovido la difusión del aprendizaje-servicio de una manera más efectiva, y en base a la suma de esfuerzos. A su vez, acompañar y acoger a las personas, organizaciones y redes que inician procesos de liderazgo en sus territorios ha contribuido al proceso de expansión del aprendizaje-servicio en el contexto iberoamericano.

Teniendo en cuenta su carácter contextualizado, aparecen diferencias en el desarrollo del aprendizaje-servicio en las diferentes regiones del mundo. Esta diversidad atañe, entre otras cuestiones, a aspectos como la denominación y definición del tema. Así, en Estados Unidos y Canadá, pero también en países como Italia, el término utilizado para denominar a este enfoque educativo es *service-learning*, mientras que en América Latina se utiliza en gran medida el término aprendizaje y servicio solidario, poniendo el foco en la tradición solidaria de la región. Se utiliza el concepto trabajo socioeducativo y compromiso cívico en algunos países europeos, y predomina el término *community service-learning* en geografías tan variadas como Canadá o Turquía. En España, el uso generalizado del término aprendizaje-servicio es compartido tanto por entidades sociales como por docentes de las diferentes etapas educativas, ofreciendo homogeneidad en la denominación utilizada por la Red Española de Aprendizaje-Servicio (REDAPS) como la Red de Aprendizaje-Servicio Universitario (ApSU).

La variedad de los términos que se utilizan para su denominación es reflejo a su vez de la diversidad de tradiciones y antecedentes sociopolíticos y educativos que se dan en cada territorio. Así, en Sudamérica, "la solidaridad –como contracultura-visibiliza lo oculto, recupera la reciprocidad, y se nutre de aquellas alternativas que rompen, a pequeña escala, la lógica del sistema que produce un mundo global y único, pero también desigual y antagónico. Lo propio y característico de la solidaridad, entendida en este sentido, es asumir la asimetría de las relaciones humanas y transformarlas en imperativo ético y político a favor de aquellos que sufren las consecuencias negativas" (García, 2005, 27). En el marco de las tradiciones comunitarias de la región, las experiencias latinoamericanas subrayan el concepto de solidaridad, distinguiéndose de otras prácticas más cercanas a la beneficencia y altruismo, superando el dar con el compartir, el hacer para con el hacer con, el paternalismo con la fraternidad, y la reproducción de situaciones de injusticia "con el reconocimiento de derechos, búsqueda de equidad y justicia"



(Giorgetti, 2021, 7). Es este sentido de la solidaridad (y de la justicia social) el que propicia el desarrollo de proyectos de aprendizaje-servicio.

El aprendizaje-servicio, en las diferentes acepciones que adopta según la realidad geográfica, historia y antecedentes de cada país en el que se desarrolla, es comprendido de forma generalizada como una propuesta pedagógica que nace con vocación de transformar el aprendizaje y la sociedad desde una práctica sustentado en valores de compromiso social. La doble finalidad de mejorar la calidad educativa y contribuir a un entorno más justo dando respuesta a necesidades sociales se produce mediante proyectos equilibrados e integrados entre instituciones educativas y actores/entidades sociales. La reciprocidad, la reflexividad, el beneficio mútuo y del bien común son sólo algunos de los componentes de un enfoque que atraviesa los muros de las aulas para convertirse en una estrategia pedagógica que empodera a los estudiantes para convertirlos en ciudadanos comprometidos con su entorno. Su carácter experiencial, crítico y transformador, hace del aprendizaje-servicio un potente instrumento de educación e implicación social.

Teniendo en cuenta el carácter contextualizado del aprendizaje-servicio, las diferencias en la conceptualización según el país parecen inevitables y podrían comprenderse también como muestra de la riqueza conceptual que entraña este enfoque educativo. Es importante señalar, no obstante, que existe unanimidad en la consideración de los rasgos definitorios del aprendizaje-servicio aunque existan matices en su denominación y siglas utilizadas para su comprensión.

1.1. El trabajo en red en el aprendizaje-servicio

Como se ha apuntado anteriormente, las redes tienen múltiples ventajas a nivel organizacional. De acuerdo Rovere y Tamargo (2005, 2), el trabajo en red es "un proceso que se construye haciendo eje en los vínculos entre actores, en función de una visión común y de objetivos compartidos; requiere la construcción de un marco de horizontalidad y confianza mutua; implica una decisión, voluntad, deseo de la organización de involucrarse en el compartir con otros; lleva implícita la voluntad de expandir los efectos y alcances de la acción en un espacio mayor que el espacio singular de incidencia de cada organización".

Según Peregalli et al. (2023), hablar de redes en aprendizaje-servicio implica hacer referencia a comunidades de actores que colaboran, guiadas por el objetivo de contribuir a construir un mundo fraterno que coordinan sus acciones para promover esta pedagogía e incidir en la sociedad y las políticas públicas. La literatura señala una serie de aspectos que es preciso considerar para favorecer un eficaz trabajo colaborativo. Se trata, entre otros, de los siguientes: identificación de un objetivo común perseguido por los diferentes integrantes de la red; responder a su vez, a los fines concretos que pretende cada uno de los



integrantes; fortalecimiento de las buenas prácticas llevadas a cabo; socialización de recursos, planes, programas o proyectos llevados a cabo; establecimiento de alianzas para la incidencia en la política pública; apoyo mutuo en los procesos de institucionalización del aprendizaje-servicio.

Como indican Tapia et al. (2023), en cada continente, pero también en cada país y región de forma más local, se fueron constituyendo redes que reforzaron la difusión de las buenas prácticas de aprendizaje-servicio, favoreciendo su progresiva institucionalización. Las diferentes redes nacionales forman un tejido que incluye universidades, escuelas de diferentes etapas educativas, hospitales, organismos públicos, organizaciones sociales y agrupaciones barriales. A veces, estas redes se han formalizado a nivel nacional o regional.

Cuando hablamos de alianzas y trabajo en red puede resultar de ayuda la diferenciación entre la necesidad de colaboraciones que se establecen a nivel micro (de instituciones educativas con socios comunitarios, entidades sociales, administración local para la consecución de determinados objetivos, muy vinculadas a una comunidad o territorio específico), y otras redes que se establecen a un nivel más macro, y que se refieren a las que se tejen entre diferentes organizaciones promotoras del tema y redes de aprendizaje-servicio, que dan lugar a nuevas estructuras de trabajo colaborativo. Para Avruj et al. (2024), las redes de aprendizaje-servicio que se desarrollan en todas las regiones del mundo se enmarcan en una finalidad compartida de potenciar el desempeño y la identidad de instituciones y actores que trabajan por un mundo más solidario.

En el escenario internacional en los últimos años se identifica un aumento notable del número de redes de promoción del aprendizaje-servicio. Su naturaleza es diversa y muy variada en lo referente a su formato de constitución, los objetivos pretendidos y las formas de organización. Tal y como señala Tapia, y de acuerdo con la experiencia de CLAYSS, "la diversidad y el trabajo con los demás son la mejor manera de desarrollar el aprendizaje-servicio y así transformar la realidad" (Tapia, 2022; en Batista, 2022, 14-15). Sin embargo, las redes que surgen en torno al aprendizaje-servicio comparten algunas funciones y acciones que de forma generalizada se llevan a cabo. Se trata, entre otras, de las siguientes (Avruj, 2023):

- Formación de educadores, autoridades y funcionarios.
- Identificación y visibilización del aprendizaje-servicio y experiencias educativas de calidad.
- Incorporación del aprendizaje-servicio en la agenda política y pública.
- Producción de conocimiento en torno al aprendizaje-servicio.
- Generación de masa crítica para influir en las políticas públicas nacionales y regionales
- Incidencia en las políticas públicas nacionales y regionales.



- Promoción de intercambios y cooperación, brindan apoyo mutuo entre actores que hacen crecer el tema localmente.
- Organización de conferencias, congresos, encuentros regionales, nacionales e internacionales, contribuyendo a la construcción de una comunidad de educadores que trabajan en la temática.
- Publicación de material bibliográfico y audiovisual en torno al aprendizajeservicio.
- Desarrollo de premios nacionales y regionales.
- Apoyo y asesoramiento para el desarrollo de proyectos y programas de aprendizaje-servicio.

Teniendo en cuenta lo señalado hasta este punto, el presente trabajo pretende un objetivo doble. Por un lado, realizar una aproximación a la caracterización de las redes o asociaciones de carácter nacional que existen en el territorio iberoamericano para visibilizar su perfil y propósito; por otro lado, identificar aspectos que permitan estrechar los lazos entre las distintas redes a fin de fomentar una acción sinérgica para el fomento del aprendizaje-servicio en sus distintos ámbitos. Por todo ello, este trabajo tiene una finalidad exploratoria y constituye una primera aproximación al tema, que se deriva de la necesidad expresada por integrantes de las diferentes redes nacionales en las asambleas de REDIBAS.

Es importante matizar que, en el análisis de la información que se presenta en este trabajo, no existe una finalidad de comparar las diferentes redes nacionales y su organización, sino la intencionalidad de describir las características y funciones, los puntos de coincidencia y divergencia entre las mismas, siempre con el objetivo de visibilizar el trabajo realizado y promover la generación de espacios de colaboración entre redes. De esta manera, se espera que este trabajo pueda contribuir a poner el foco en el trabajo de estas redes para dar a conocer su existencia y rol a un público más amplio. Adicionalmente, se contribuye a una mejor comprensión del contexto y potencialidades de cada entidad en el marco de una colaboración ya instituida formalmente, así como incentivar la creación de nuevas redes de aprendizaje-servicio en aquellos países que aún no las tengan.

1.2. La Red Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio (REDIBAS)

A la hora de aproximarse a la comprensión de la conformación de la Red Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio, REDIBAS y las diversas redes regionales que la integran, ayuda el acercamiento al concepto de acción colectiva informal, que presenta diversas variantes principales. Estructuralmente presenta tres formas: la acción colectiva de masas, los movimientos sociales (generales) y los movimientos específicos orientados a objetivos restringidos, relativamente efímeros, que representan intereses muy amplios y que se dotan de alguna asociación-organización estable (Aguilar, 2018). La REDIBAS corresponde a la



tercera categoría, al presentar un objetivo compartido por los integrantes, en este caso el aprendizaje y el servicio, sin presentar una estructura de gobernanza jurídicamente constituida o un período establecido de operación. Sin embargo, el tema en común compartido por las organizaciones que la integran ha generado una asociación colaborativa, que ha evolucionado de lo personal a lo institucional a lo largo del tiempo, promoviendo el aumento del número de organizaciones que se asocian de forma constante y continua, así como la formación de redes, como veremos.

REDIBAS es resultado de una acción colectiva que ha integrado interacciones, recursos, búsquedas y límites con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones. Las relaciones entre las redes que integran REDIBAS ya están estructuradas y funcionando, y las interacciones tienen lugar en medio de esas relaciones (Jasper, 2012). Estas últimas han sido la base de la permanencia y evolución de esta red y las redes que surgieron posteriormente por las interacciones que fueron promovidas en las diversas reuniones y encuentros de forma anual.

La definición analítica del concepto de acción colectiva que propone Melucci (1999) integra tres dimensiones: basada en la solidaridad, desarrolla un conflicto y rompe los límites del sistema en que ocurre la acción. El primer elemento es la solidaridad, que es la capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como miembros del mismo sistema de relaciones sociales. Las interacciones entre los diferentes actores constituyen también un elemento central (Collins, 2004). En el marco de REDIBAS se han generado espacios para compartir, dialogar y establecer identidad, vínculos y acuerdos que permiten y han permitido que las relaciones entre sus miembros crezcan. Por lo que las relaciones, así como las diferencias de poder, se encuentran basadas en una metáfora estructural y estática (Jasper, 2012).

En lo que se refiere al origen y principios que originaron la creación de REDIBAS, y tal y como se ha mencionado en el apartado introductorio del trabajo, la Red Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio se fundó en Buenos Aires el 29 de octubre de 2005 por un grupo de organismos gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil, universidades y organismos regionales de América Latina, Estados Unidos y España. La Secretaría Ejecutiva está a cargo de CLAYSS (Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario) y el National Youth Leadership Council (NYLC). Las entidades que integran REDIBAS son entidades con trayectorias variadas en el desarrollo y promoción del aprendizaje-servicio en sus territorios, que comparten el interés por la promoción del aprendizaje-servicio como propuesta pedagógica, favoreciendo el protagonismo ciudadano y social de niños, adolescentes y jóvenes, como herramienta para la transformación de la realidad.



REDIBAS se comprende como espacio de aprendizaje, articulación, ejecución, sensibilización e investigación de oportunidades de desarrollo y apoyo para el aprendizaje-servicio iberoamericano. Desde sus inicios acompaña y promueve la creación de redes nacionales de aprendizaje-servicio en distintos países de la región.

En lo que se refiere a los principios configuradores del trabajo en red promovido desde la REDIBAS, destacan en su acta fundacional lo que se espera de la red:

- Que sea abierta.
- Que respete las identidades de cada organización miembro.
- Que aliente el crecimiento conjunto.
- Que parta de lo que ya existe (redes y prácticas).
- Que se vincule con redes pre-existentes.
- Que se dé seguimiento a los compromisos establecidos.
- Que sea un espacio de aprendizaje, de articulación, ejecución, sensibilización e investigación de oportunidades al desarrollo y apoyo para el aprendizajeservicio panamericano.
- Que sea un espacio para la participación de la sociedad civil y la adopción de buenas prácticas.
- Debe ser una respuesta real a las necesidades de la educación.
- Que tenga una estructura simple y liviana.
- Que comience con una acción conjunta para empezar con la práctica y no con la teoría.
- Que fomente el principio de la participación en su integralidad.

Y también lo que no se espera de la red:

- Que no sea sólo un espacio de reflexión.
- Que no sea demasiado compleja ni burocrática.
- Que no sea disfuncional.
- Que no sea sólo formular documentos.
- Que no dependa de fondos económicos.
- Que no se politice ni mercantilice la lógica de la red.
- Que no se elitice (no descartar por calidad o cantidad sin averiguar por qué).

Además, tal y como se recogía en las actas de las primeras Asambleas de miembros: "las organizaciones fundadoras (...) promoverán la formación de redes que en cada país integren a las diversas organizaciones e instituciones educativas promotoras del aprendizaje-servicio a nivel nacional. Se buscará promover activamente el establecimiento de Redes nacionales, de manera que los países en los que hay mayor número de actores vinculados al aprendizaje-servicio puedan estar representados por su Red."

2. Metodología

El tipo de estudio que se presenta en este trabajo tiene enfoque cualitativo con diseño exploratorio, al realizar un primer acercamiento a las redes de aprendizajeservicio existentes en la región iberoamericana con el fin de determinar los



aspectos comunes y sus particularidades. Algunas redes de la región no han sido incluidas en el estudio.

El instrumento utilizado para la recolección de datos fue un formulario diseñado *ad ho*c que consta de 26 preguntas sobre redes nacionales de aprendizaje-servicio y que fue derivado a cada una de las redes. Las preguntas se articularon en 3 bloques:

- Datos descriptivos de cada red: 11 preguntas sobre el nombre, sigla, país, redes sociales, año de conformación de la red, alcance territorial, actores que forman parte de la red, miembros activos durante el último año, número de instituciones/organizaciones que forman parte de la red, conformación legal de la red.
- Conformación y objetivos de la red: 6 preguntas sobre los objetivos, conformación, organización interna, compromisos de los miembros, jerarquías y su relación con el aprendizaje-servicio.
- Iniciativas, desafíos y relaciones de la red: 9 preguntas sobre las actividades, logros, retos y relaciones interinstitucionales.

La muestra se configuró obedeciendo a criterios de una muestra no probabilística a conveniencia. El equipo redactor del trabajo tomó la decisión de administrar el cuestionario solamente a las redes hispano y lusos parlantes, sin contemplar, en esta instancia inicial, a las redes angloparlantes. Una vez analizados los datos se obtuvieron respuestas válidas de 10 redes de 9 países distintos (Argentina, Ecuador, Portugal, Colombia, Chile, México, Uruguay, España y Brasil). En lo que se refiere a los criterios de inclusión, se han considerado las redes nacionales dirigidas a la promoción del aprendizaje-servicio en los distintos países del contexto iberoamericano. Entre los criterios de exclusión se incluyen las organizaciones que no tienen el alcance territorial del país o aquellas cuyo objetivo explícito no sea específicamente la promoción del aprendizaje-servicio. Las organizaciones de tipo social, universidades o personas integradas en REDIBAS a título personal tampoco fueron incluidas en este estudio.

La encuesta fue digitalizada y enviada a los representantes de las redes vía correo electrónico el 13 de junio, teniendo como límite para responder el 9 de agosto de 2024. Al no solicitar a través de la encuesta datos de carácter personal, el envío de la encuesta cumple con las exigencias de política de protección de datos de carácter personal y garantía de los derechos digitales. La cumplimentación de la encuesta es voluntaria por parte de cada una de las entidades consultadas, buscando recuperar los puntos de vista de las personas e instituciones que a su vez representan.

El volcado de las respuestas y el análisis de contenido se realizó en distintas fases de acuerdo con lo establecido para el tipo de estudio llevado a cabo. Se realizó procesamiento de la información vertida en el cuestionario a partir de un proceso



de estadística descriptiva en el caso de los ítems de carácter cuantitativo, mientras que los ítems de carácter cualitativo fueron codificados *a priori y* agrupados para permitir un análisis e interpretación con una mirada de conjunto. Se presentan los resultados más relevantes para los objetivos del presente artículo.

Se continuó con un proceso intersubjetivo entre representantes de las distintas redes interesadas en sumarse al proceso, que decantó en la conformación del equipo de investigadoras, miembros de distintas redes y de REDIBAS. Se produjo así una mirada dentro y desde dentro, que permitió el rigor de este estudio al considerar diversas variables y ser contrastadas por diversas autoras. Así, se pudo obtener un marco explicativo y contextual ante cuestiones que pudieran haber quedado incompletas en el cuestionario, al tiempo que discutir los elementos del análisis a ser incluidos en este trabajo.

3. Resultados y discusión

En la Tabla 1 se presentan los datos descriptivos de cada red, con énfasis en su denominación, año de conformación, número de miembros que la componen y años de relevo en los cargos de liderazgo. A continuación, se incorporan 4 categorías de análisis del contenido teniendo en cuenta los objetivos de las redes, el tipo de iniciativas desarrolladas, sus retos y las relaciones establecidas.

País	Siglas	Año conformación	Nº Integrantes activos	Constitución legal	Años relevo en liderazgo	Denominación (sigla)
España	REDAPS	2010	120	Sí	4	aprendizaje-servicio (ApS /AyS)
Chile	REASE	2011	40	Sí	2	aprendizaje servicio (A+S)
Portugal	ORSIES	2017	80	No	Otro	
España	ApSU	2017	170	Sí	2	aprendizaje-servicio (ApS)
Brasil	RAIS	2017	-	No	-	aprendizagem solidário
México	RMAYSS	2019	35	No	2	aprendizaje y servicio solidario (AySS)
Uruguay	RU_APSS	2019	6	No	Otro	aprendizaje y servicio solidario (AySS)
Argentina	RAAYSS	2021	10	No	-	aprendizaje y servicio solidario (AySS)
Colombia	RCAYSS	2022	18	No	Otro	aprendizaje y servicio solidario (APSS)
Ecuador	REApS	2022	19	No	2	aprendizaje-servicio (ApS o AvS)

Tabla 1: Datos descriptivos generales de las redes

A partir de la Tabla 1 se puede inferir una gran diversidad en la estructura y características constitutivas y de funcionamiento de las redes analizadas. Esto implica que el análisis en este estudio exploratorio presenta un enfoque heterogéneo. Las redes de aprendizaje-servicio incluidas en este estudio comenzaron a formarse en torno a los años 2010 y 2011 aunque la formación de



la mayor parte de las redes comenzó en el año 2017, siendo las más recientes las constituidas en el año 2022, Colombia y Ecuador. La diversidad en las denominaciones empleadas por las redes nacionales, incluso los matices en lo relativo a las formas de organización, no han constituido una limitación a la hora de favorecer una comprensión compartida del servicio y el aprendizaje y el establecimiento de un objetivo común en su difusión.

Sobre el surgimiento de las redes nacionales, la inmensa mayoría de las redes consultadas refieren que el impulso de personas y grupos interesados fue lo que detonó la organización y conformación de las redes en territorios nacionales específicos. Entre estos impulsores encontramos docentes, socios comunitarios y personal de instituciones educativas, muchos de los cuales refieren haber tenido un primer acercamiento al aprendizaje-servicio en eventos organizados por el Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (CLAYSS). Otras de las redes indican haber iniciado su trayectoria a la luz del impulso de otros grupos de trabajo o redes que trabajan con un énfasis en la Responsabilidad Social Universitaria, como son la Red de RSU de la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL), el Encuentro Nacional sobre Responsabilidad Social y Enseñanza de Portugal, o la Red Construye País de Chile. Finalmente, dos de las redes consultadas mencionan que el conocer y compartir el proceso con la REDIBAS fue fundamental para el establecimiento y consolidación de la propia red nacional. Es importante señalar que el papel del Estado difiere considerablemente en las experiencias locales de las redes, siendo que en dos de los casos existen antecedentes nacionales en torno a la educación solidaria como es el caso de Argentina y México con el Programa Nacional de Educación Solidaria y el Servicio Social Universitario, respectivamente.

En el caso de España, la REDAPS se constituye como red en el año 2010, aunque ya a inicios de siglo se empezó a conocer el término aprendizaje-servicio, en base a una larga tradición de incorporación de la solidaridad en la escuela. Los primeros pasos en la promoción y difusión del aprendizaje-servicio en España se realizan en base a dos polos principales de difusión: uno en Cataluña, que daría lugar al Centre Promotor d'Aprenentatge Servei, y otro en el País Vasco, que daría lugar a la creación de la Fundación Zerbikas. En Madrid, la Asociación Española del Voluntariado (AEVOL) promovió algunos encuentros entre norteamericanos y el Ministerio de Educación, ofreciendo formación a profesorado de diferentes etapas educativas. Todo fue sumando para la organización del primer encuentro en Portugalete en 2008 que congregó a personas, instituciones públicas y entidades sociales que fueron las difusoras de la metodología en todo el país. Desde entonces, la REDAPS ha promovido un trabajo horizontal y en red, integrando a centros educativos, centros de formación de profesorado, entidades sociales, universidades, otras iniciativas locales y administración pública, que comparten un foco de interés común: promover y divulgar el Aprendizaje-Servicio.



Mantiene una estructura federativa, constituida como asociación de personas que agrupa a 17 grupos promotores, uno por cada comunidad autónoma española. En el caso de la etapa universitaria, la Red Española de Aprendizaje-Servicio Universitario (ApSU) se constituyó en el año 2017 e integra actualmente 37 universidades con un significativo auge del interés por el aprendizaje-servicio como objeto de estudio e investigación y como metodología docente.

En cuanto al número de socios e instituciones participantes, las redes con mayor número tienden a ser las que llevan más tiempo conformadas, mientras que aquellas con menos antigüedad suelen tener menos participantes. De esta observación se deduce que, a mayor antigüedad, mayor es el número de miembros en las redes de aprendizaje-servicio, al igual que el número de colaboraciones. Se trata de una consecuencia que podría explicarse por la función de difusión y visibilización del aprendizaje-servicio que promueven las redes. No se ha profundizado en esta instancia en relación al nivel de compromiso de esos miembros y su participación real. En cuanto al relevo en el liderazgo, se observa que la frecuencia más alta de rotación es 2 años.

El análisis de las respuestas obtenidas de la pregunta 10 del cuestionario, relativa a los objetivos de la red, pone de manifiesto que se da coincidencia en varios de los objetivos perseguidos por todas las redes nacionales. En específico, hay unanimidad en relación a la finalidad: la promoción del aprendizaje-servicio en los territorios concretos que ocupamos.

La diversidad detectada en otros de los objetivos planteados por las redes nacionales podría explicarse, entre otras, por razones vinculadas con la realidad contextual de cada una de las redes nacionales, el momento de constitución de la red y el trabajo que fue prioritario realizar en el momento de su constitución y que condicionaron la definición de los objetivos constitutivos. A pesar de esta diversidad, todas las redes recogen una significativa intencionalidad por el trabajo de difusión del aprendizaje-servicio por considerarlo una metodología con potencial transformador educativo y social y el trabajo de compartir y dar a conocer experiencias y proyectos de aprendizaje-servicio como estrategia para su visibilización y difusión. De aquí la relevancia que todas las redes le otorgan al proceso de formación y acompañamiento de instituciones educativas, entidades sociales o administraciones públicas, que, en el caso de la Red Argentina, puede explicarse por la vinculación de los orígenes de la red con el Ministerio de Educación por ejemplo. Un caso similar la constituye el caso de la Red Española de Aprendizaje-Servicio y su apuesta por el trabajo con los municipios, ya que desde los inicios se apostó por promover un trabajo coordinado y en red con la administración local y lo incluyó como objetivo en la constitución de la red.

Existe una gran diversidad en cuanto a contenido, extensión y complejidad de las finalidades, siendo aspectos que aparecen ligados a la misión de cada organización



y probablemente al momento histórico específico de su constitución. Esto puede explicarse por diferentes razones como pueden ser la realidad contextual de cada país y por tanto de cada uno de las redes nacionales, el momento de constitución de la red y el trabajo que fue prioritario realizar en el momento de su constitución, y el proceso de evolución y actualización de las redes nacionales. A pesar de esta diversidad de los objetivos, todas las redes recogen una significativa intencionalidad por el trabajo de promoción del aprendizaje-servicio por considerarlo una metodología con potencial transformador educativo y social.

La formación inicial y permanente, así como el acompañamiento entre iguales, emergen como prioridad en todas las redes nacionales consultadas, que se alinean con otro objetivo común de todas, la de favorecer la promoción del aprendizajeservicio. La formación ofrecida a instituciones educativas, entidades sociales o administración pública, es el primer y más esencial medio para dar a conocer la metodología, sus beneficios y posibles impactos. En este sentido, todas las redes refieren ofrecer propuestas formativas en diferentes formatos, que se van ajustando a las necesidades y naturaleza de cada entidad beneficiaria y a la vez van evolucionando de acuerdo con el desarrollo y difusión del aprendizaje-servicio en el territorio.

Por acompañamiento, otra de las funciones que las redes señalan tener como acción prioritaria, entienden el seguimiento que se realiza para que se proceda al diseño, implementación y evaluación de proyectos reales, y que favorece que haya una apropiación significativa de la metodología para que a su vez puedan compartir los aprendizajes a partir de procesos de sistematización e investigación. El acompañamiento contempla tanto procesos individuales, encabezados por docentes o socios comunitarios a título personal, como procesos institucionalización en los que es la institución quien promueve que el aprendizajeservicio se integre como parte del funcionamiento cotidiano de la organización y se convierta en elemento vertebrador de proyectos. Este paso suele además ser consecuencia de la trayectoria de la red y/o institución en relación con el desarrollo de proyectos de aprendizaje-servicio. La importancia que las redes le otorgan al proceso de formación y acompañamiento puede explicarse desde distintas miradas. En el caso de la Red Argentina puede deberse a la vinculación de los orígenes de la red con el Ministerio de Educación. En el caso de la Red Española, surge como movimiento horizontal, que se expande desde abajo hacia arriba.

Existen objetivos que, si bien no son señalados de forma explícita por algunas redes, están presentes en el itinerario de trabajo de todas las redes, que aspiran a la mayor difusión posible del tema y en la consolidación del desarrollo de los proyectos para que sean duraderos. Como ha ocurrido en otros contextos geográficos en lo relativo a la difusión y consolidación del aprendizaje-servicio, las primeras fases de la creación de las respectivas redes nacionales fueron de trabajo de base, de aplicación práctica de la metodología en el terreno y de trabajo de



abajo hacia arriba, que fue consolidándose hasta fases posteriores en las que se habla de institucionalización. Merece apunte especial el caso de las redes que surgen cercanas a la institución universitaria, en cuyo caso el planteamiento de los objetivos como la institucionalización o la investigación se constituyen como finalidades constitucionales de la red.

Finalmente, es relevante identificar que conviven dos tendencias sobre el para qué del aprendizaje-servicio y que son mencionadas en el apartado correspondiente a la definición de los objetivos que pretenden las redes: la mejora de la calidad e inclusión educativa y la transformación social.

La siguiente tabla muestra los diferentes actores institucionales de las redes.

Tabla 2: Actores Institucionales de las redes

	rabia 21 / letores institución de las reaes						
ACTORES	REDES	PAÍSES					
Instituciones Educación		Ecuador, Colombia, Chile, México, Uruguay, España,					
Superior	10	Brasil, Argentina, Portugal					
		Ecuador, Colombia, Chile, México, Uruguay, España,					
Instituciones Educación Media	7	Brasil					
Organizaciones Educación No							
Formal	7	Ecuador, México, Uruguay, España, Brasil, Argentina					
Instituciones Particulares	6	Colombia, Chile, México, España, Brasil					
Instituciones Educación Básica	6	Ecuador, Chile, México, Uruguay, España, Brasil					
Organismos públicos	5	Ecuador, México, España, Argentina					
Otras Redes	5	México, España, Colombia, Chile, Argentina.					
Socios Comunitarios	3	Ecuador, México, España					
Agencias multinacionales	3	Uruguay, España					

Siguiendo con los mecanismos para compartir aprendizajes e impulsar la promoción del aprendizaje-servicio, encontramos también un peso importante de la investigación y la organización de eventos científicos o de divulgación científica entre las diversas redes nacionales. Se trabaja en torno a investigaciones pertinentes para el contexto local y global y que puedan ser de aporte metodológico, técnico y político, desde una perspectiva colaborativa y de ciencia abierta. La labor de difusión y promoción del aprendizaje-servicio puede ser impulsada por otras vías, como es el caso de la convocatoria de premios o la apuesta por el trabajo con los municipios en el caso de REDAPS. La siguiente tabla muestra el espectro de las actividades de las redes para llevar a cabo las labores de difusión.

Tabla 3: Actividades e iniciativas de las redes

EVENTOS	REDES	PAÍSES
		Ecuador, Portugal, Colombia, Chile, México,
Eventos académicos presenciales	9	España, Argentina, Brasil
Participación en eventos académicos		Ecuador, Portugal, Colombia, Chile, México,
nacionales e internacionales	9	España, Argentina, Uruguay
Intercambios o apoyos entre integrantes		Portugal, Colombia, Chile, México, España,
de la red	8	Argentina, Uruguay

Martínez-Odria, A., Avruj, L., Minakata, M.J., Duque, E., Palacios, S., Paz, B., y Villarreal, L. (2024). Red de redes: la Red Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio y sus redes nacionales como promotoras del aprendizaje-servicio. *RIDAS, Revista Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio*, 18, 72-93. DOI10.1344/RIDAS2024.18.6



Webinars	7	Portugal, Colombia, Chile, México, España, Argentina, Brasil, Uruguay
Cursos de formación a distancia	6	Ecuador, Portugal, Chile, México, España, Brasil
Cursos de formación presencial	5	Portugal, Chile, México, España, Brasil
Incidencia en política pública	5	Uruguay, España, Argentina
Premios	5	México, Uruguay, España, Brasil
Producción conocimiento en torno al APS	5	Portugal, Chile, México, España
Publicación de material bibliográfico y audiovisual	5	Portugal, Chile, México, España, Brasil
Participación en eventos de incidencia política	4	Uruguay, España, Argentina

Quizá uno de los aspectos más relevantes en la evolución de la REDIBAS ha sido su poder articulador entre colegas y entre las diversas redes nacionales, posibilitando intercambios para resolver dudas, mejorar prácticas, compartir experiencias y colaborar en proyectos conjuntos. Entre las colaboraciones más relevantes encontramos la participación en eventos de difusión del aprendizajeservicio, la implementación de proyectos bilaterales para la difusión, formación y la investigación, el apoyo como integrantes del jurado o comité evaluador en seminarios y premios organizados por las redes. En el caso de España, junto con la Red Española de Aprendizaje-Servicio, conviven otras redes de carácter más específico y que da lugar a una relevante colaboración sinérgica que se da entre integrantes comunes en estas redes para facilitar proyectos en conjunto. Otra colaboración relevante es la que se da con redes regionales como es el caso de la misma REDIBAS, o la *European Association of Service-Learning in Higher Education* (EASLHE), dada la condición iberoamericana y europea de este país.

4. Conclusiones

A la vista de los resultados obtenidos, se puede identificar que cada red nacional tiene roles internos y externos que responden a las particularidades y desafíos propios de su contexto y el estado que guarda el aprendizaje-servicio en el territorio. Estas diferencias entre las redes nacionales han permitido, a partir del compartir horizontalmente retos, actividades y buenas prácticas, tejer una red de redes en que el conocimiento colectivo, las apuestas comunes y los retos globales se hacen vigentes.

Con respecto a las redes para la promoción del aprendizaje-servicio, algunas centran de manera especial sus acciones en promover y visibilizar el aprendizaje-servicio; otras en ofrecer oportunidades de formación a docentes, agentes sociales o instituciones; otras, en realizar acciones de incidencia política para impulsar cambios en sistemas educativos e instituciones para favorecer su institucionalización. Con independencia del aspecto concreto sobre el que se centran las acciones, todas las redes reúnen a personas de distintos perfiles (docentes, investigadores, promotores, líderes de organizaciones sociales, etc.)



para contribuir a la búsqueda de respuestas para las necesidades identificadas en la comunidad, con el fin de transformarla.

Las redes de aprendizaje-servicio tienen el potencial de contribuir al crecimiento y consolidación del aprendizaje-servicio en zonas geográficas o áreas de actuación diferentes, y contribuyen a su incorporación en la agenda y la política pública local, regional y global.

Es importante explorar el trabajo en red que se promueve en cada territorio, identificando antecedentes y referentes que existen en relación con el trabajo en red y el partenariado. Con todo ello, se puede tomar conciencia del camino ya recorrido y establecer líneas compartidas de trabajo en el futuro. A través de este trabajo se han querido establecer los primeros pasos para poder continuar ahondando en la consolidación del trabajo de la red de redes que constituye actualmente la REDIBAS.

5.1. Limitaciones y líneas de futuro

Este trabajo supone una primera aproximación a las redes vinculadas con el aprendizaje-servicio en el marco territorial de REDIBAS. Dicho proceso surgió de un interés en el seno de dicha red por conocer mejor las organizaciones integrantes de la misma y seguir contribuyendo al fortalecimiento del trabajo colaborativo entre las diferentes redes, así como a reconocer a REDIBAS como red de redes. Por lo tanto, los elementos de análisis y discusión deben entenderse en este marco. El trabajo, sin embargo, presenta algunas limitaciones tanto en el diseño del trabajo como en la metodología empleada. Es recomendable incorporar enfoques mixtos que permitan entender el contexto de cada organización y sustentar sus roles con las evidencias adecuadas, incrementando las tasas de respuesta, y a su vez profundizar en el análisis son dos de los aspectos a tener en cuenta en futuras investigaciones. Además, podrían incluirse también las redes de aprendizaje y servicio excluidas en este estudio, como aquellas del contexto norteamericano y canadiense.

Referencias

Aguilar, S. (2018). Movimientos sociales y cambio social. ¿Una lógica o varias lógicas de acción colectiva? *Revista Internacional de Sociología*, 59(30), 29-40. https://doi.org/10.3989/RIS.2001.I30.767

Avruj, L. (2023). La construcción de redes como parte de la mirada estratégica de CLAYSS: qué sabemos, qué aprendimos, qué nos preguntamos. Jornada Interna, 11 de marzo de 2023. Documento de uso interno.

Avruj, L.M.; Peregalli, A. y Ferrara, F. (2024). Redes de Aprendizaje y Servicio. Concepciones, habilidades y condiciones de un movimiento glocal transformador.

Martínez-Odria, A., Avruj, L., Minakata, M.J., Duque, E., Palacios, S., Paz, B., y Villarreal, L. (2024). Red de redes: la Red Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio y sus redes nacionales como promotoras del aprendizaje-servicio. *RIDAS, Revista Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio*, 18, 72-93. DOI10.1344/RIDAS2024.18.6



RIDAS. Revista Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio, 17, 36-56. https://doi.org/10.1344/RIDAS2024.17.4

Batista, A. (2022). Tejiendo redes: relato de una experiencia: informe de gestión del programa Promoción del aprendizaje-servicio en Europa Central y Oriental 2016-2022. CLAYSS.

Bronfenbrenner, U. (1994). Ecological Models of Human Development. *International Encyplodia of Education*, 3(2), 37–44.

Cottam, H. (2020). Welfare 5.0: Why we need a social revolution and how to make it happen. UCL Institute for Innovation and Public Purpose, Policy Report.

García, J. (2005). *Globalización y Solidaridad*. Departamento Administrativo Nacional de la Economía Solidaria.

Giorgetti, D. (2021). Aprendizaje y servicio solidario en las políticas públicas de Argentina. En D. Giorgetti et al. *Procesos de instalación del aprendizaje-servicio en las políticas públicas: el caso de Argentina y Uruguay* (pp. 13-38). CLAYSS.

Jasper, J. (2012). ¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas. *Sociológica*, 27(75).

May, Z. y Tapia, M.N. (Coords) (2024). La solidaridad como futuro de la educación: perspectivas desde la experiencia iberoamericana del aprendizaje-servicio. UNESCO y CLAYSS.

Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México.

Nussbaum, M. C. (2011). *Creating Capabilities: The Human Development Approach*. The Belknap Press of Harvard University Press.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación (2014). Estrategia de educación de la UNESCO, 2014-2021 (1). UNESCO.

Peregalli, A., Avruj, L., y Ferrara, C. (2023). *Service-Learning Networks for Transformation: conceptions, skills and conditions*. EASLHE.

PNUD (2007). 10 años de aprendizaje-servicio en Argentina. MECyT.

Rovere, M., y Tamargo, M. del C. (2005). Redes y coaliciones o cómo ampliar el espacio de lo posible. *Gestión Social*, 1(1), 1–12.

Sen, A. (1980). *Equality of What? The Tanner Lectures on Human Values*. Cambridge University Press.

Martínez-Odria, A., Avruj, L., Minakata, M.J., Duque, E., Palacios, S., Paz, B., y Villarreal, L. (2024). Red de redes: la Red Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio y sus redes nacionales como promotoras del aprendizaje-servicio. *RIDAS, Revista Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio*, 18, 72-93. DOI10.1344/RIDAS2024.18.6



Sen, A. (1999). Development as Freedom. Oxford University Press.

Tapia, M.R. y Peregalli, A. (2020). Aprender, servir y ser solidarios en tiempos de pandemias. *RIDAS. Revista Iberoamericana de Aprendizaje Servicio*, 10,49-61. https://doi.org/10.1344/RIDAS2020.10.5

Tapia, M.N., Giorgetti, D., Furco, A., Maas, K., Vinciguerra, A., González, A., Luna, E., Ma, C. y Bouwman, B. (2023). *Hacia una historia mundial del aprendizaje-servicio*. CLAYSS.

Tapia, M.N. y Ochoa, E. (2015). Legislación y normativa latinoamericana sobre servicio comunitario estudiantil y aprendizaje-servicio. En M.A. Herrero y M.N. Tapia (Comp.) *Actas de la III Jornada de investigadores sobre aprendizaje-servicio* (pp. 91-95). Buenos Aires, 26 de agosto de 2015. https://www.clayss.org.ar/JIAS/III jias/Libro IIIJIA-S.pdf

Titlebaum, P. et al. (2004). *An annotated history of service-learning. University of Dayton*. Learn and Serve America's National Service-Learning Clearinghouse.